

Claves Ipsos: 54% cree que apoyo psicológico y de salud mental es la medida más efectiva frente a la violencia en establecimientos educacionales

- *Las personas consultadas apoyan un enfoque integral con combinación de programas de apoyo de salud mental a estudiantes, medidas de control en establecimientos escolares y participación de padres y madres en programas preventivos.*

Ipsos presentó su informe N°50 “Claves Ipsos”, que encuesta cada mes a 1.000 personas sobre sus opiniones y comportamientos en torno a temas de interés para el país. En esta edición, el informe fue desarrollado en conjunto con **Fundación Paz Ciudadana**, abordando las opiniones ciudadanas sobre la seguridad pública en el país, sus consecuencias en los estilos de vidas de la población y la violencia en los colegios.

Violencia en los colegios

Con una muestra donde 55% de las personas consultadas indicó tener hijos o hijas en el sistema escolar, el 47% de ese grupo manifestó que desde el inicio del año escolar habían estado expuestos a situaciones críticas de violencia. El 35% menciona “amenazas de tiroteo y/o bomba”, un 7% “ataques con armas u objetos cortopunzantes en el establecimiento” y un 5% ambas situaciones.

Sin embargo, los principales problemas de convivencia escolar

para las personas consultadas son el “bullying o acoso escolar y cyberbullying” (62%) y la “violencia entre estudiantes” (48%). Las “amenazas de atentados o tiroteos” se instalan en quinta posición con 31%, después la “venta y consumo de drogas en establecimientos escolares” (33%) y el “maltrato físico o psicológico de estudiantes a profesores y/o personal administrativo” (32%).

“Pese a la exposición a amenazas de tiroteos o bombas de quienes tienen hijos en edad escolar, este fenómeno no tiene la trascendencia e impacto que sí presenta la violencia cotidiana producto del acoso de escolar. Las personas observan a estas amenazas como imitación de contenidos violentos de redes sociales o como una actitud desafiante frente a la autoridad escolar. Pero, al centro de las preocupaciones está el acoso escolar y por eso se demandan intervenciones integrales”, indica Alejandra Ojeda Mayorga, directora de Estudios Públicos de Ipsos Chile.

Un 63% considera que Chile no está avanzando en el camino correcto para mejorar la convivencia en los colegios del país. Al respecto se consultó por diversas estrategias para afrontar en forma efectiva la violencia en los colegios y las tres medidas que recibieron más elecciones fueron: “mayor apoyo psicológico y de salud mental para niños, niñas y adolescentes” (54%), “medidas de control como revisión de mochilas a estudiantes e instalación de pórticos en la entrada de establecimientos” (48%) y “participación de padres, madres y apoderados en programas preventivos” (43%).

“Las personas entienden que la violencia escolar no se resuelve únicamente con medidas de control o sanción, porque ese tipo de respuestas no aborda las causas del problema. Lo que muestran estos resultados es una demanda clara por fortalecer capacidades socioemocionales, apoyo psicológico y herramientas preventivas desde edades tempranas. La escuela no sólo es un espacio de aprendizaje académico, sino también un lugar donde niños, niñas y adolescentes aprenden a convivir,

resolver conflictos y relacionarse con otros. Por eso, enfrentar la violencia escolar requiere fortalecer a las comunidades educativas y generar factores protectores, más que instalar únicamente respuestas reactivas frente a hechos de violencia”, comenta Daniel Johnson, director ejecutivo de Fundación Paz Ciudadana.

Inseguridad y adecuación de estilos de vida

La delincuencia sigue ocupando la primera posición en los temas prioritarios (63%) como ha sido registrado por el Informe Claves Ipsos desde 2023. Pero, la inflación aumenta en 20 puntos en un año alcanzando a 41% en esta oportunidad e instalándose como segunda prioridad. Le siguen salud (31%), educación (28%), desempleo (26%) y crecimiento económico (24%).

Si bien 67% considera que los problemas de seguridad han aumentado en el país en el último año, esta opinión ha disminuido en los dos últimos años, siendo 82% en el 2024 y 76% en el 2025.

El informe profundiza en cómo la inseguridad está modificando la vida cotidiana de las personas. Del total de personas consultadas, 87% declara haber modificado conductas para sentirse más seguro, siendo las dos medidas principales dejar de realizar actividades solos (46%) y aumentar el uso de aplicaciones de transporte para evitar el transporte público (29%).

“Los resultados muestran que la inseguridad ya no está afectando únicamente la percepción de las personas respecto del delito, sino también su forma de vivir y relacionarse cotidianamente. Cuando 9 de cada 10 personas modifican sus hábitos por temor, estamos frente a un fenómeno que trasciende lo policial y comienza a impactar la calidad de vida y el uso del espacio público. La seguridad no puede medirse sólo por la ocurrencia de delitos, sino también por la capacidad de las

personas de desarrollar su vida con libertad y tranquilidad. Hoy el temor está restringiendo esa autonomía, y eso exige respuestas integrales que combinen control del delito con prevención y espacios seguros para la comunidad”, señala Daniel Johnson, director ejecutivo de Fundación Paz Ciudadana.

Las diferencias de género son particularmente relevantes. Del total de mujeres que respondieron la encuesta, 53% declara haber dejado de hacer actividades sola, frente al 38% de los hombres. Además, las mujeres sienten mayores niveles de inseguridad en prácticamente todas las situaciones consultadas, especialmente al caminar de noche (85%), usar transporte público (76%) o desplazarse hacia el trabajo o lugar de estudio (77%).

“La inseguridad se vive distinta según el género, no afecta de igual forma a hombres y mujeres. Las mujeres pierden más libertad y autonomía. Y además experimentan mayores costos de salud mental que los hombres al limitar con mayor frecuencia sus actividades en horarios que podrían dedicarse a esparcimiento o a actividades protectoras de la salud”, comenta Alejandra Ojeda Mayorga, directora de Estudios Público de Ipsos Chile.